



EL CAMILLERO

BOLETÍN MENSUAL

ÓRGANO

DE LA

DELEGACIÓN ESPECIAL

DE LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA

DE ALCOY



Noviembre 1916



A. May y Pina

GRAN HOTEL CONTINENTAL

Pedro Sánchez Lloret

S. Nicolás, 46-ALCOY ♦ Teléfono, 83



Montado con todos los servicios modernos

Timbres eléctricos

Magnífico gabinete de lectura

Mobiliario nuevo

SERVICIO DE CARRUAJES
PARA TODOS LOS TRENES

Arte ♦ ♦ ♦
♦ Fotografía
Grandes ♦ ♦
♦ talleres de
Ampliaciones

Primera casa que en Alcoy
implantó el procedimiento de
: LUZ ARTIFICIAL :
♦
: La más moderna y acreditada :

PALACIO Y COMPAÑIA

Domicilio único: Polavieja, 5 y 7.-ALCOY

TALLER DE HOJALATERIA
VENANCIO BOIXADER
Calle del Carmen, 19.-ALCOY

CASA ARTAIZ ♦ Óptica Especial
Gemelos teatro, Gemelos campaña, Zeiss, Goerz, Lentes
oro, dúblé, níquel.
Exactitud en la ejecución de las fórmulas de los señores
Oculistas.

Polavieja, 6.-ALCOY

Imprenta "EL SERPIS"

Cintas para máquinas de escribir
de varios sistemas á precios econó-
micos.

SAN CRISTÓBAL, 28 * * Teléfono, 78

Fabricación de Velas, Blandones,
Hachas, Cirios y Cerilla

Juan B. Tormo Alonso
de MEDINA

≡ **ALBAIDA** ≡
(VALENCIA)

Telegramas:
Juan Tormo

DEPÓSITO
DE PRIMERAS MATERIAS
INCIENSO LAGRIMA

DESPACHO DE CARNES DE TERNERA

DE

Bautista Pérez Pérez

Situado en la Plaza del Mercado

(Frente a la Quesería de JUAN AMOROS)

El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento, tiene el gusto de ofrecer a su numerosa clientela y al público en general, toda clase de carnes de ternera de superior calidad y a precios sumamente económicos.

Todo el que se digne honrarme visitando mi establecimiento, quedará satisfecho de la calidad y precios de mis géneros.

DESPACHO

DE
Carne de Ternera
DE

Damián Orquín

Plaza del Mercado, 1
ALCOY

Disponible

Fábrica de Muebles de lujo y fantasía
A PRECIOS ECONÓMICOS

Exposición permanente de muebles
CARLOS VALERO Y COMP.^a

Especialidad en SOMMIERS de malla plana y redonda sujetas al marco con hembrillas y contramallas.

Pintor Casanova, 22

Teléfono, n.º 320

* * **ALCOY** * *

DISPONIBLE



Asma - Tuberculosis

y demás enfermedades del aparato respiratorio se combaten con gran resultado usando

Las Gotas Helenianas **BATLLE**

Aprobadas y recomendadas en varios dispensarios antituberculosos de España y empleadas en el Hospital Clínico (Facultad de Medicina) de Barcelona.

4 PESETAS FRASCO

Pídase en Farmacias
y Centros de Especí-
ficos de España y
♦ ♦ ♦ América ♦ ♦ ♦



NEURASTENIA, AGOTAMIENTO, DEBILIDAD SEXUAL

las cura
radicalmente, la

AFRODISINA GILKENS

5 PTAS. FRASCO ♦ Centros de Específicos y en el Depósito General: FARMACIA ALEMANA Diagonal, 440 -Barcelona

El Camillero

BOLETIN MENSUAL

Año II.

Alcoy 9 de Noviembre de 1916

N.º 21

SUMARIO: La terrible ignorancia.—Los intereses de Alcoy y nuestro Diputado.—Una visita a la Cruz Roja.—El amor patrio como base de resurgimiento nacional.—De veraneo campesino.—El año y el hombre.—Una visita.—Relación de los servicios prestados en el pasado mes de Octubre, por los señores socios de esta Delegación.—Noticias generales.

La terrible ignorancia

Hace pocos días un periódico de la localidad, con gran rectitud de miras, se ocupaba del malestar que reina en las clases obreras y cunde de una manera espantosa en las mismas, poniendo la causa de tal malestar, precisamente, en la ignorancia que las envuelve.

El espíritu se siente entristecido y un peso espantoso oprime el pecho del hombre pensador, cuando contempla desde las alturas del orden y de la cultura, esas muchedumbres, que después de las rudas faenas del taller, después de las fatigas del cuerpo, no tienen un consejero que hable á su alma el lenguaje de la felicidad. Terminada su dura labor, y, tal vez, sin buscar el cariño del hogar; los padres, el cariño de sus esposas y los besos de sus hijos; los hijos, la mirada benévola de los padres y la sonrisa de sus hermanos, acuden al club ó á la taberna, y por toda instrucción, esparcimiento de ánimo y medio de cultura, devoran la revista pornográfica, aprenden en el *cine* la farsa de los dramas policíacos, comentan las gracias de la cupletista de moda y refieren las pro-

cadidades de otras. Este es el marco que rodea la vida de la generalidad de los obreros, sobre todo, en las poblaciones fabriles y de regular densidad. Por eso, causa verdadera lástima mirar á esa juventud, que pulula por las calles arrasando el peso de una espantosa ignorancia, atiborrada de gacetillas de periódico, pronunciando cuatro galicismos, que no entiende, y afectando una cultura, que está reducida á unas cuantas frases efectistas del *mitin* y á los lugares comunes de las publicaciones que se llaman adelantadas, con verdadera usurpación de este adjetivo, el cual les valdría, si el adelanto estuviese en las doctrinas que anuncian y en las teorías que pregonan.

Si las clases acomodadas miraran el pavoroso porvenir que se presenta amenazador, y vieran con claridad, que la desmoralización de la clase obrera les ha de herir fuertemente en día no lejano; que esta desmoralización no tiene más principio que la ignorancia, bien podrían pensar que si les conviene aliviar las necesidades corporales de sus operarios con cajas de crédito, sindicatos, cooperativas y mutualidades, no menos les conviene la fundación de escuelas y centros culturales donde el

José Carreras Mirella

obrero aprenda, donde teniendo noticia clara de sus deberes y sus derechos, y conociendo su destino de ultratumba, se animara, por las doctrinas del orden, á ser piedra firmísima del edificio social, y no el ariete devastador que amenaza destruir lo existente, con perjuicio general: el de los de arriba y el de los de abajo.

Dadme hombres civilizados, y os daré la paz, el concierto, la armonía social, que no tiene más enemigo que la ignorancia.

Hay algunos espíritus tan sencillos, que creen que la ilustración, es fuente de escepticismo, es motivo del actual estado de cosas, pero es esta una creencia pueril. Si la inteligencia fuese raíz de inmoralidad, génesis de corrupción, cuanto más elevada fuese la inteligencia, mayor sería su perversidad; y la inteligencia infinita, estaría, por consiguiente, corrompido en infinito grado; y si en la inteligencia misma hubiera semilla de inmoralidad, Dios sería infinitamente malo.

Muy al contrario de todo esto, la inteligencia es indispensable para la perfección del ser racional. La madre de todos los errores y todos los vicios, no es la ilustración, sino la ignorancia. No es la mucha filosofía, sino la poca, la que corrompe las costumbres y conduce á los hombres á todos los desórdenes y á todas las maldades.

Procuren las clases poderosas salvar al pueblo; vean los elementos directores de las industrias, del comercio, de todo movimiento para la vida material de las naciones, cuanto conviene la ilustración del pueblo, la cultura de las masas laborantes.

En vez de desear pueblos incultos y groseros, debemos desear pueblos verdaderamente ilustrados.

Inspírenos en las enseñanzas del gran filósofo español, del ilustre Balmes, cuando con clarividencia de iluminado, marca los derroteros para la marcha de las sociedades, que son los derroteros del progreso, de la cultura, de la civilización.

¿Por qué hemos de temer los adelantos de la inteligencia? La inteligencia es la luz de las facultades humanas, es la directora de las mismas. Si ella está á ob-curas ¿qué será de las demás? Cuando el hombre obra mal, y, por su inteligencia, conoce lo malo practicado, hay esperanza de remedio; pero cuando falta este conocimiento, no hay esperanza ninguna de corrección.

Sin esa antorcha soberana que se descubre en la frente del hombre é irradia luces divinas, sin que rodee su hermosa frente la aureola de la inteligencia, que corona y constituye al hombre como rey de lo creado, no es concebible la perfección social; falta la fuente del bien, falta el título más hermoso de la noble especie humana.

La inteligencia favorece la moralidad. Ella es la que nos marca y enseña la blancura de la virtud y la negrura del crimen. Al espíritu mejor cultivado, acompaña siempre la sensibilidad más exquisita; y la virtud armoniza más con los delicados sentimientos del corazón. ¿Acaso la santidad infinita, no es la misma inteligencia infinita?

Dice el citado filósofo, que si el desenvolvimiento de la inteligencia es saludable á la moralidad, no lo es menos al bienestar; y basta para convencerse de ello, una consideración bien sencilla. El bienestar en la sociedad, resulta de la abundancia de medios para satisfacer las necesidades, y estos medios no se obtienen, sin la inteligencia. La natu-

raleza es rica y abundante, pero ha de ser explotada, porque el hombre puede morir de hambre entre montones de oro. Comparad países con países, tiempos con tiempos, y la verdad resulta tan clara, que no necesita de prueba.

La civilización quiere la luz. La libertad, bien entendida, grita y reclama de continuo la luz del saber. La tiranía moderna con el disfraz de libertad, es la que dice: sepan poco; porque la tiranía es la que necesita pueblos ignorantes; y la civilización, la sabiduría, no se adquieren en los cuadros cinematográficos, en las revistas pornográficas, en los periódicos tendenciosos, que atentos solos á sus ideales, apagan de continuo los fulgores de la verdad por los intereses de bandería. La ciencia se adquiere en la escuela, en la cátedra, en la revista científica, en todas las instituciones que está reclamando la masa obrera como único remedio para salir de su ignorancia, para defender sus derechos con conocimiento de causa, para buscar el orden, la paz social, la vida metódica, la vida de concierto, que es enemiga de la insubordinación y de la anarquía; insubordinación, que es el ideal anhelado por la clase trabajadora, porque no conoce otra cosa, no se le enseña otra cosa; porque no se destruyen ante ella los gruesos muros de la ignorancia.

En la población obrera de todo el mundo civilizado, fermentan ideas subversivas, se discute la organización del trabajo, se ataca el derecho de propiedad, toman cuerpo las ideas socialistas y comunistas; las vicisitudes de la industria, enconan el odio del trabajo contra el capital, se forma una confederación vasta y terrible contra las clases acomodadas; y contra esa confederación, en vano querrán oponer estas clases, la

fuerza pública, el interés privado; en vano pretenderán debilitar el brazo del proletario, con la monotonía del trabajo y favoreciendo su libertad para los placeres.

Las clases acomodadas tienen una obligación grande que cumplir.

Unidas con estrecha cohesión, pueden contribuir poderosamente á la formación de un dilatado sistema de beneficencia, que toque secundariamente al remedio de las necesidades corporales del obrero, pero principalmente á su instrucción y á su moralidad. Este es el único medio de apagar su cólera, de apartarle de la tribuna revolucionaria, de unir en una palabra, á los de arriba con los de abajo.

¡Paso á la luz! ¡Guerra á la ignorancia!

J. F.

Los intereses de Alcoy y nuestro Diputado

Por la prensa diaria estarán informados nuestros lectores del acuerdo que adoptó la Compañía de los ferrocarriles del Norte, hace algunos días de no admitir expediciones de pequeña velocidad con destino a las regiones de Galicia y Asturias.

Tal resolución, lesiva en sumo grado para los intereses del Comercio e Industria de nuestra Ciudad, había de motivar necesariamente gestiones en evitación de perjuicios y la Cámara de Comercio

e Industria de Alcoy dirigió el día 14 de Octubre al Director General de Comercio el siguiente telegrama:

«Presidente Cámara Comercio á director General Comercio.

Suplico anulación circular 75 bis Caminos hierro Norte que paralizando tráfico Alcoy con regiones Norte España lesiona gravemente intereses Alcoy».

Al día siguiente se recibió la contestación en este otro telegrama:

«Director general Comercio al presidente Cámara Comercio.

Hago gestiones con todo interés cerca compañía para obtener satisfacción á sus justificadas aspiraciones y quedo en participarle resultado.—Le saluda».

Y estas gestiones bien pudieran haber quedado reducidas a nada en el complicado engranaje de nuestro expediente oficial a no haber interpuesto su valiosa influencia nuestro ilustre Diputado excelentísimo Sr. D. Manuel González Hontoria, quien identificándose entrañablemente con los intereses y aspiraciones de su distrito que tanto le admira y ama no cesó de laborar por la consecución de tan beneficiosa medida y el día 19 del mismo mes, el Sr. Presidente de nuestra Cámara de Comercio e Industria recibió el telegrama siguiente:

«Al Presidente de la Cámara de Comercio e Industria.

Mañana 20 se restablecerá servicio todo tráfico Compañía Norte quedando anulada circular 75 bis.—*Hontoria*».

Felicitamos a nuestros paisanos comerciantes e industriales y nos congra-

tulamos de que nuestro querido pueblo esté tan dignamente representado por quien junto a su laboriosidad y altas dotes intelectuales, ostenta el prestigio de su nombre que allana dificultades en las altas esferas de nuestra política nacional.

UNA VISITA A LA CRUZ ROJA

Mis impresiones y mis votos

Fué una visita impensada.... Cada vez que la casualidad me deparaba el tránsito por aquel trozo de la calle de Jovellanos, las crucecitas rojas de los cristales me evocaban un recuerdo piadoso un deseo de estrechar las manos de aquellas personas que con una abnegación sin límites se dedican á la heroica tarea de remediar en lo posible el dolor ageno.

Aquel hecho acaeció en Zaragoza.... Un soldado había cometido un crimen.... Se le fusiló tras las tapias del cementerio.... La tropa desfiló ante el cadáver; yo me acerqué a contemplarlo.... El plomo se había llevado trozo de los sesos que pendían sanguinolentos del muro.... Unos hombres, silenciosos y tardos, iban desprendiéndolos con toda paciencia: no quedó migaja. Aquellos hombres llevaban unas cruces rojas en el brazo, en la gorra. Este fué mi primer conocimiento de la santa institución. Y este es el recuerdo que me atosiga cada vez que transitaba por aquel trozo de la calle de Jovellanos. ¿Qué personas habrá ahí dentro? me decía. Yo llevo en Oviedo dos años de estancia y no sé nada de la Cruz Roja. «El hombre tiene un entendimiento curioso» dijo nuestro padre Séneca. Adelante.

Y entré.... Y tropecé con una cara conocida. ¡D. Benigno Bames!

Pase usted. Pase usted.

Es que.... Perdona usted....

Al contrario. Pocas veces se pesca un curioso. Ojalá todos lo fueran. Si aquí, en Oviedo, lo que necesitamos es gente curiosa que quiera enterarse de lo que aquí se hace.

Le advierto a usted que yo cuento a todo el mundo lo que veo,

Doblemente encantado. Además es hora de consultas. Los martes, de cinco y media en adelante es la hora de la tuberculosis.

Bueno; pero... y usted ¿qué hace aquí? Porque afortunadamente... es usted un roble.... y yo creo....

He sido honrado con el cargo de Presidente de la institución y me gusta dedicar unas horas diarias a ella,

Comprendido. Entonces, ya que he tenido la osadía de cruzar el umbral, hágame el favor de mostrarme las dependencias....

Con mucho gusto.

Y me lleva por primera providencia, a la clínica.

Blancura, limpieza, olor a cosa sana.... ¡Es admirable! Mis ojos recorren todo el recinto y en todas partes la misma impresión.

¡Qué bien se está aquí! exclamo.

Sobre todo... estando sano.

Es una impresión excelente. No hay esos olores desagradables de botica, ni esos cuadros horribles con piernas tumefactas y rostros eruptivos que destilan líquidos espesos muy amarillentos... Nada. Todo estucado, todo immaculado como un lirio.

Aquí un autoclave, y un lavado articulado para evitar el menor contacto, y un aparato esterilizador, y un serpentín a gas que hace hervir el agua en minuto y medio.... Allá una mesa universal de operaciones con todos los mecanismos posibles, y un elegante poste irrigador, y una mesita para el estudio de las desviaciones óseas de los niños, y un sillón articulado para prácticas de laringólogos, oculistas y dentistas.... Después tres botiquines completos, y una hermosa vitrina pletóri-

ca de instrumentos... de tortura. Y todo radiante como una ascua.

¿Usted quiere ver lo que aquí se trabaja?

Bueno.

Abro unos libros.... En ellos están anotados con toda exquisitez, que honra a los distinguidos médicos, todos los datos relativos al enfermo. No se escatima un detalle, una observación. En una ficha clínica observo que un enfermo ha recibido veinte consultas.

En un libro, abierto en 1.º de Enero, hay 227 casos clínicos. Trato de hallar el promedio de las consultas que suponen, me horroriza y renuncio a hacer cálculos.

Abro otro libro y observo que la ficha de cada enfermo consta de los datos siguientes: Filiación, condiciones higiénicas de su vivienda, antecedentes de su familia, antecedentes patológicos, estado actual del enfermo, fechas de consultas, variaciones de los síntomas, análisis del laboratorio, peso, presión arterial, pulsaciones, tratamiento y diagramas morquiales para seguir gráficamente el curso de la dolencia. Pues bien, todo se llena, todo se sigue con rigurosidad matemática. El médico, el dentista, el especialista, son libres para prestar ó no su concurso a la caritativa institución; pero una vez que lo ofrecen deben cuidar de la salud del enfermo como de la suya propia. Y fuerza es confesar que así lo practican.

Desde 1.º de Enero hasta el momento de mi visita se han presentado a recibir los beneficios de la Cruz Roja y han sido atendidos 1.647 enfermos; han sido operados 2, han recibido curas inmediatas, 296; inyecciones, 623; y en tres días que se lleva de vacunación, han sido vacunados 71. Total, en cinco meses, 2.639 individuos atendidos.

Cierro los libros, abandono la clínica y penetro en el almacén de materias. Veo una hermosa camilla rodante, que es un prodigio de blancura. ¡Oh, aquellas sábanas, aquellas almohadas imolutas, que unas manos delicadas femeninas laboran primorosamente! Solo la caridad pudo mover tan sutilmente los dedos de rosa. Y aquella marca

roja ¿no es una gotita de sangre que al caer cristalizó en una cruz?

Se nos ha ocurrido una pregunta perversa:

Y esta camilla ¿está así para seducir a los curiosos como yo?

Y una sirvienta que escruta mi mirada desde que penetré en el almacén, gesticula rápida....

No, señorito. Ese servicio se cambia cada vez que se usa. Sirve solo para una vez.

¡Bravo, señora! Todos ponemos nuestra dignidad en algo, y colocarla en la comida de un pobre desvalido supera a todo encarecimiento. Muy bien.

Recorremos el almacén... Camillas plegables en cómodas mochilas; camillas comunes, cochecillos para llevar medicamentos, bicicletas, escaleras, servicio completo de bomberos, uniformes, tiendas de campaña ... ¿Qué puede faltar?

Está bien. Y aquí ¿quien paga y quien cobra?

Hoy tenemos 242 socios que pagan a peseta mensual.

No son muchos los socios.

Es que no se han enterado de lo que esta institución representa en Oviedo. ¡Si se dieran muchas gentes una vuelta por aquí!

Temerán el sablazo.

Es cuota inalterable, como cuota no podemos recibir ni más ni menos que una peseta mensual. También hemos recibido algunos donativos. El Ayuntamiento nos obsequia con 750 pesetas anuales.

Y ¿quién cobra?

Nadie en absoluto, a excepción del conserje, que tiene un sueldo diario de 1'50 pesetas. Los médicos trabajan gratuitamente, advirtiéndole á usted que el día de turno se pasan aquí horas enteras. Aquí solamente pagamos los medicamentos y el instrumental.

¿Y los camilleros?

¡Ah esto es interesante.

Y me entero que hay al servicio de la Cruz Roja unos cuarenta camilleros gratuitos, gente humilde, que, generosamente, acude a la casa inmediatamente que deja el trabajo. Allí se reunen,

charlan, aprenden a leer, etc., etc., y ... sobre todo, son arrebatados a las tabernas, a la cultura del arroyo, al vicio y al crimen. Labor social, sí; labor digna de toda alabanza.

Desde 1.º de Enero han prestado los camilleros 61 servicios.

Se me ocurre un cálculo también perverso. Si no existiese la Cruz Roja, el servicio público de los camilleros, correrá, como es natural, a cargo del Municipio. En cada servicio de camilla intervienen cinco hombres. Los 61 servicios han exigido 305 intervenciones personales. Calculando que los servicios al año fuesen 146 con 730 inter-

lino? venciones, a dos pesetas, tendrá que pagar el Ayuntamiento 1460 pesetas. Da a la Cruz Roja 750 pesetas; no sale del todo mal.

Ya hemos convenido en que las matemáticas no tienen entrañas, ¿verdad amigo D. Marce-

Antes de abandonar la Institución tengo el honor de saludar al resto de la Directiva, el señor Capellán D. Pedro G. Ludeña, y el Secretario D. Emilio Moro, que tan generosamente contribuyen al buen éxito de la Institución. En un papel colgado de la pared leo los nombres de los Doctores que tan espléndido apoyo ofrecen a la Cruz Roja. Son los Sres. Estrada, Claverá, Fontán, Miranda, Bermejo, Magret, Triviño, Martínez Sanchez y Escobedo.

Al abandonar el local, encuentro aguardando al especialista en enfermedades del pecho, un numeroso grupo de personas, muchachas jóvenes en su mayoría. Tienen el rostro amarillento y estirado, como los que pinta Julio Romero de Torres. Sobre ese color de mármol soterrado, algunos ojos negros, grandes, semejan obridias irisadas. ¡Pobres Margaritas Gautier!

Nos hemos despedido. Y ya en la calle nos preguntábamos:

Bravo. ¿Y quien maneja todo este tinglado en medio de este inmenso desierto de opinión? ¿Quien atrae a estos simpáticos camilleros, quien organiza funciones teatrales, rifas, etc., en bien de las clases necesitadas?

Pero, no. No citaré nombres cuya modestia podría resentirse.

«..... gozar del bien que debo al cielo a solas sin testigo.....»

Y al cabo de dos años de estancia en Oviedo advertíamos que principiábamos a descubrir á Oviedo, y que Oviedo no era solo la plaza de la Escandalera. Pero ¿cómo reprocharnos si la culpa no es nuestra, sino de estas y otras instituciones que se sueltan demasiado?

Fuerza es abrir los caminos hacia Oriente.....

JUAN ANTONIO ONIEVA.

El amor patrio como base de resurgimiento nacional

Soy de opinión que los individuos en España, no deben observar en sus mentes y en sus almas la neutralidad que nuestros gobernantes aconsejan y ordenan para la colectividad Nación, por convenir así á los intereses patrios.

Creo que en la actual contienda mundial, se ventilan tantos intereses morales y materiales, que es deber de todos poner nuestra simpatía, nuestra adhesión y nuestra influencia privada al lado del grupo beligerante que mejor asuma nuestros ideales y nuestra conveniencia. Considero pernicioso en alto grado por demostrar carencia absoluta de pensamiento y de ideal á quien ostenta en la solapa el lema. «No me hable V. de la guerra».

¿Significa esto que aplauda los apasionamientos de los *ófilos* y *ófobos* que posponen al interés nacional la concupiscencia de su interés egoísta y fanático?

Precisamente pretendo demostrar lo contrario. En la guerra presente han fracasado proyectos utópicos de desmoronamiento de fronteras y ha resurgido potente y bello el amor de la Patria, de

la independencia, de estos ideales que en momentos de lucha nos hacen abandonar la vida en la batalla con estoicismo de mártires, y en tiempo de paz nos obligan á laborar siempre por la cultura y la riqueza de nuestro suelo.

En España, desgraciadamente, asimilándose mucha parte de opinión un concepto erróneo de las doctrinas políticas modernas, ha decaído en los últimos años el amor a la Patria sustituyéndolo una repugnante idolatría por los *astros coletudos* y por las *cosas de fuera*. Ha sido necesario un cataclismo horrendo en las mismas puertas de nuestra pacífica casa solariega para que el instinto de conservación, por un lado, y la lección que los países en guerra nos han dado sacrificando su egoísmo en aras de más altos ideales, por otro, haya hecho germinar en los hombres de buena voluntad el ideal de superación nacional, la resurrección de nuestra edad de oro, sustituyendo la lanza por el libro y la dama de justa por nuestra querida España, pero siempre apercebidos á hacer respetar nuestro derecho con nuestra sangre.

Digo pues que aplaudo los apasionamientos hacia uno ú otro beligerante siempre que en ellos se miren no los triunfos más ó menos efímeros de las armas sino la entraña moral y cultural del mismo, tomando ejemplo en su desenvolvimiento, para nuestra Patria.

La España sin pulso de que hablara Silvela ha recibido una inyección de vida con el revulsivo del peligro probable que la guerra ha traído consigo y desde las altas esferas del poder y el Parlamento hasta las más modestas del pueblo y la clase media una poderosa ráfaga de optimismo patriótico ha disipado las nubes de la fatalidad dejando entrever una luz esplendorosa de prosperidad y vida.

GERMÁN MUÑOZ.

De veraneo campestre

II

Terminada la trituración de la caña del cereal, mediante el agetreo sufrido por la mañana con el trillo y los piés de las mulas dando vueltas al ruedo sobre la parva; y, después de momentáneo descanso, para comer peones y cuadrúpedos, en espera de que reinase vientecillo favorable, descabezan aquellos un breve y ligero sueño, allí mismo, sobre la era, sobre el campo de batalla, arena de sus proezas, como quien dice, arma al brazo, abrasados por el sol cenital y en la *fresca* canícula.

No bien la siesta levanta la brisa estival, con la suficiente fuerza y constancia para que por sí misma despeje la incógnita de la segunda ecuación agrícola o separación del tamo, comenzaba la operación con el separado superficial de la paja, con el auxilio de horcas de almez pentadáctilas, con las cuales aventan la mezcla informe y heterogénea de trigo, paja y tamo que, de la parva trabajada, quedaba azorrada, con objeto de que, el viento, llevando a diferentes distancias las partes menos pesadas y las más densas, efectuándose la selección propuesta; más, no bastando una sola vez este aventado; y no siéndoles posible a los horcajos agarrar ya aquella mezcla menos compleja, se echa mano á palas de madera con las que se termina la operación aérea.

Cuando ya los rayos solares cedían en sus térmicas exageraciones, momento en que coincidir suele, al declinar de la tarde, se procedió al cribado del trigo, ya *limpio de polvo y paja*, para purificarlo lo más posible de las materias extrañas de que no se le había podido enagenar con el age-

treo de que, durante todo el día, había sido objeto, plantóse una de las horcas de almez en medio de la era y anudada, a uno de sus horcajos una zaranda de juncos con barandar de espartina pleita; y, sostenida del extremo opuesto por un adiestrado labriego que le imprimía un movimiento de vaivén lo bastante agitado y enérgico para que, por los intersticios de los paralelos juncos, cayera al suelo, el rico fruto de la mies, dejando sobre la zaranda piedrecillas, espigas vanas y otras brozas, formándose al rededor del palo de la horca, que le servía de eje, un cono de color de oro, de aún caliente trigo.

De lleno ya el atardecer, placentero é incomparablemente bello, de los veraniegos días, armóse, con algunas tablas y piés derechos, improvisada mesa, sobre la cual se tendieron blanquísimos manteles y se sirvieron apetitosos productos de la casera cocina, bien aderezados por la aparcería; y, condimentados por ella con más voluntad y esmero, que con refinamientos de arte culinario; pero, si escasos de artificiales y estimulantes atavios, no así de succulentas tajadas de conejo corralero o de pollo bien cebado, y, a veces de cordero, sacrificado en aras de la abundante dádiva de la pródiga Ceres.

Encantados los anfitriones, de aquellas deferencias y atenciones, piataban en sus rostros la más sincera demostración del agrado y reconocimiento con que las recibieron.

Mientras aquel frugal banquete al aire libre, las personas añosas y de reposado pensar y serio sentir, se entregaron á conversaciones de cierto fondo, que giraban en torno de un solo punto, el rendimiento de la erada, la calidad del trigo y del probable precio á que se podría colocar, dada la demanda, la clase y granazón, como la gradación de abundancia en las distintas

regiones productoras, en tanto que, la gente joven, alegre y bullanguera, se preocupaba menos de la prosaica realidad de la vida, para pensar y transmitir sus pensamientos, más halagüeños a su mocedad, más ligeros, llenos de ilusiones y sostenidos por no menos halagadoras esperanzas de futuras dichas, y de dorado presente, relegando, casi al olvido, un pasado que, si les fué placentero y conmovedor, dejó fugaz y deleznable estela recordatoria en el poco consistente surco que practicaron en su memoria y en sus corazones, ávidos de emotivas sensaciones.

De aquí las regocijadas conversaciones juveniles, sazonadas pintorescamente con picarescas frases de velado doble sentido, que no pasaba desapercibido, á juzgar por las sonrisas y las arreboledas erupciones cármineas que súbitas aparecían en los animados rostros de ellas, de vez en cuando.....

A la indecisa claridad del vespertino crepúsculo, terminaba aquel campestre festín, y se levantaron los manteles, se desarmó la provisional mesa; y, sin darse cuenta de ello, fueron separándose los comensales en los dos consabidos grupos, situándose al extremo de la era la gente sesuda, quedando el de los mozos dueño de lo restante, que lo empleó en un baile al estilo del país, al compás en que se aporreaban la caja y las cuerdas de una guitarra menos joven que quien la punteaba y más avara que él de la dulzura de voces pareadas.

Abstraídos los mozos y las zagalas, no se dieron cuenta de que los hombres maduros se habían acercado al grupo do reinaba Tepsicore, ni de que, la pálida y ojerosa Diana iba más que de prisa, ocultándose tras los calcáreos macizos de las cercanías y cubriéndose aquel extraño templo de la Ninfa, con el negro cendal que la vetusta noche, le tendía cual gigantea

araña, para aprisionarla entre sus negras mallas.....

Dada la señal de *queda*, por el aparcerero, mohinos y cabizbajos, por la poca duración del jolgorio, retiráronse todos a la masía, en busca del reparador reposo.

MONTCABRER.

EL AÑO Y EL HOMBRE

Si es el Invierno la estación en que muere y nace el año, puede decirse con relativa propiedad que, la vida del hombre, al iniciarse, no es vida, por cuanto vive de precario, sin por sí mismo poderse valer; y, como el nuevo año, lleva en su principio una existencia que afecta grandes plasmás de la decadencia de su antecesor.

Si la unidad de tiempo, no puede decirse que vive, en tanto no llega la Primavera, ó juventud del año, que, dando circulación a los agentes vitales, le ponen en condiciones de desarrollo para desenvolver la misión que, embrionariamente se le confió al darle el cetro mundial. Así, el hombre, llevando en sí el gérmen de sus actividades, recibido al ver la luz primera, no se dá cuenta de su posesión ni del fin para que le fué dado, hasta que llega a la juventud, que es la primavera de la vida, adquiere conciencia de él.

Pero, el curso de la vida del hombre tiene, en su aspecto puramente material asimismo, grandes similitudes con el curso de la vida de las plantas, en términos que, cual los vegetales; en la estación cruda, parecen como esqueletos enhiestos, de ramaje seco y sin belleza ni cualidad alguna atrayente,—que no aparecen en ellos mientras las auras primaverales, con su blando y tibio beso, no ponen de nuevo en activi-

dad la circulación sávida ó sangre motriz de la vida vegetal,—alcanzando la plenitud de su regocijadora frondosidad y brillantéz de su coloración encantadora.

Por eso, como obedeciendo a las paridas puramente físicas, antes aludidas,—el hombre, cuya vida física no puede, en manera alguna, divorciarse de la sensible; y, ni aún evitar su influenciación, á medida que las plantas recobran su enjoyada galanura y van adquiriendo aspecto regocijante.

El corazón humano experimenta sus sensaciones al choque de la fibra que, de los sentidos, pulsa el medio en que la persona se agita, al herir las delicadas cuerdas de la complicada arpa del sistema nervioso.

Si los sentidos pisan las cuerdas alegres y placenteras, el corazón se ensancha en oleadas de esperanza, si las tristes, se comprime a la presión de las ráfagas de temores y remordimientos, en términos que, si el hombre se agita entre panoramas alegres, de bella vivacidad y regocijante armonía, cual sucede en Primavera, el corazón palpita regocijado, vívido, contento; si se rebulle en los caliginosos estivales días, en que Natura presenta aspectos de metábruido, como haciendo ostentoso alarde de su esplendor y exuberancia de vida, agítase el corazón en movimientos de candentes apasionamientos, tersos y a brillantados por la energía de su plétórica actividad,—la más peligrosa, ó la de mayor beneficio,—según sea la dirección que impriman a la voluntad para mover al alma.

Templados por los primeros cierzos otoñales, estos ardores estivales; y, palideciendo el brillo de la creación, por la debil coloración solar en sus radaciones de decendentísimo anular,—parangonada con la decadencia de la vida, en el Otoño del humano sér,—entran las sensaciones cardíacas en un período de relativa calma y

reflexión; de quietud recapacitante, que las purifica y condensa en cristalizaciones de muy notable inalterabilidad, con tendencias a la melancolía y ensimismamiento.

Sucede a la melancólica influencia otoñal, otra con mayor recargo de tintas apenadoras—de matices más pronunciados de decidida tristeza, de tonos de concentración de espíritu, para dedicarse al análisis de lo que *fué*, para ver de averiguar lo que *será*,—en el Invierno que, no obstante, ofrece rasgos,—aunque no tantos ni tan regocijantes como las demás estaciones, de tonos artísticamente bellos,—según la disposición de ánimo en que se contemplan,—con belleza tierna, dulce, apacible que, si transportara al alma a las regiones del ideal, dejan a los sentidos físicos sin movimientos entusiásticos—admirativos, que le inducen a amargarlo por la recordación de lo deleznable de nuestro sér y la brevedad del camino que debemos recorrer desde uno a otro de nuestros tránsitos; y lo fácil que nos es ó ha sido esterilizarlo, con solo habernos desviado de la ruta que la moral nos tenía señalada en evitación de extravíos, más ó menos funestos, según la intensidad de la desviación, las cuales íntimas reflexiones surgen espontáneas, mediante compararnos,—en pensamiento de desconsuelo—con la Naturaleza que nos rodea exhausta de vigor; aterida por el ineficaz calor de los descromados rayos solares de un dorado pajizo; ó por un cielo de indefinido color aplomado, y umbroso, simbolo de las amarguras que siente el corazón, ó bien ante la monócroma blancura de los campos cubiertos de nieve, que convierte en cortante cuchillo al cierzo que los roza removiendo su virgen sudario.

Salta a la vista la relación que existe entre el tiempo invernal y descenso del hombre en la casi agotada escala de su vida; la nieve que cubre su cabeza influye en el

enfriamiento de sus arrestos; sus miembros se entumescen; su alma tira de temores y su corazón conservando aún cierta temperatura le fustiga a examinar su conciencia para que no decaiga su ánimo y se disponga al gran viaje a la Eternidad que se ha granjeado con su conducta en este tránsito fugaz, comparable con el de la unidad de tiempo, hasta el punto de ser reemplazado como aquella, tan luego deja desocupado su hueco.

TRACIO.

Una visita

Con objeto de dar á conocer los fines y funcionamiento del Instituto Nacional de Previsión ha visitado nuestra ciudad el digno y probo funcionario perteneciente a la sección de propaganda del mencionado Instituto, D. Santiago Tormo y Morzó.

Las pocas horas que ha estado entre nosotros las ha dedicado el Sr. Tormo a visitar las entidades de nuestra localidad que tienen establecido algún contrato de seguro con el indicado Instituto Nacional de Previsión.

Visitó las escuelas del Ave-María en cuya institución viene funcionando desde hace algunos años una mutualidad escolar con cajas de ahorro, previsión y socorro.

Igualmente visitó la escuela nacional que dirige D. José Ribera en la que existe una mutualidad con dos secciones: una de ahorro directo y otra de lotes infantiles.

Acompañado del Director de las escuelas del Ave-María, D. Rafael Monllor, Pbro., conferenció con varios elementos directivos de la sociedad obrera «La Regeneración» y el «Círculo Instructivo Legitimista» quienes prometieron estudiar detenidamente el régimen de operaciones a que

se sujeta el Instituto Nacional de Previsión e implantar el seguro de la vejez en sus respectivas sociedades.

También visitó a varios patronos de la manufactura en lana y fabricación de papel, algunos de los cuales proyectan la implantación del retiro en sus fábricas y talleres.

Se entrevistó igualmente con el Presidente del Comité de la Federación del Arte Textil, que ofreció comunicar a las diversas sociedades obreras que integran la Federación, la conveniencia de contratar las pensiones de retiro con el Instituto Nacional de Previsión.

Ultimamente visitó al Presidente de la «Dependencia Mercantil» D. Rafael Solves, quien había hecho ya algunas gestiones para implantar la caja de pensiones en beneficio de los dependientes de comercio.

Los señores socios que componen la Junta Directiva de esta sociedad, han celebrado una reunión para estudiar tan importante obra social, a la que asistió en representación del Sr. Tormo, el Director de las Escuelas del Ave-María. Este señor, después de explicar las ventajas que reporta el seguro colectivo y los beneficios que en caso de invalidez adquieren los obreros afiliados al Instituto Nacional de Previsión por Real Orden del 16 de Diciembre de 1911, demostró como podrían los socios de la «Dependencia Mercantil» crearse una pensión de retiro vitalicia mediante un pequeño esfuerzo personal, las bonificaciones que concede el Estado y el concurso de la clase patronal.

Mucho celebraremos que todo lo anteriormente expuesto se convierta en hermoso hecho por el bien que necesariamente se derivará en pro de la clase obrera.

RELACIÓN de los servicios prestados en el pasado mes de Octubre, por los señores socios de esta Delegación.

Día 21. Traslado en una camilla a la Clínica Municipal, y de este establecimiento al Hospital de Oliver, por los camilleros de esta Delegación, de María Ubach, natural de Manresa, que sufrió un accidente en la calle de San Miguel.

Día 25. La pobre enferma del anterior servicio, María Ubach, en la mañana de este día, tuvo la desgracia de caerse en la Avenida de Canalejas, al dirigirse a la estación del Norte. Fué conducida en camilla al Hospital Civil, por nuestros camilleros.

Día 27. Conducción en camilla al Hospital del cadáver de un pobre anciano, hallado en el término de «San Benet», que resultó ser José Sempere y estaba domiciliado en la calle de San Vicente número 5.

Día 28. En el incendio que se inició en la casa, número 40, de la calle de Arias Miranda, y que quedó extinguido a los pocos momentos, fué asistido por los camilleros, el vigilante de la expresada calle José Barberá, que durante el fuego sufrió un síncope.

Día 30. Un buen número de camilleros, asistieron al incendio de las ventas sitas a la salida de la Puerta de Villena; ayudando en los trabajos de extinción del fuego, y convenientemente preparados para el triste caso de que hubiese ocurrido alguna desgracia personal.

NOTICIAS GENERALES

El lunes próximo al anochecer dará comienzo en la parroquia de San Mauro y San Francisco, el solemne Novenario que anualmente viene celebrando la Cofradía de Animas, allí establecida.

Dada la fama de que goza el orador sagrado del presente año, nuestro ilustrado colaborador D. José Fuster Ortuño, presbítero, de esperar es que se verá concurrido.

En Toledo, donde residía, ha fallecido santa mente confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S., nuestra paisana, la respetable señora D.^a Rosa Pérez Julia, madre amantísima del Muy Il'tre. Sr. Dr. D. Jorge Abad Pérez, nuestro considerado amigo.

La finada fué modelo de señoras piadosas. Sus excelentes dotes de carácter habrán hecho sentida su muerte entre sus parientes y amistades.

A sus afligidos hijos y demás familia al acompañarles en su justo dolor les ofrecemos el concurso de nuestras pobres oraciones por el eterno descanso de la difunta.

Nuestro buen amigo el Sr. Administrador de Correos, en atento B. L. M. nos participa que el Consejo de Administración de la Caja Postal de Ahorros, tomó el acuerdo de elevar a 500 pesetas la cantidad que en una mínima libreta pueda ingresarse mensualmente, en una ó varias veces, en concepto de segundas o ulteriores imposiciones. Para sociedades benéficas, comprendidas en el artículo 20 del Reglamento, será permitida la imposición de 1.000 pesetas.

En atento B. L. M. nos saluda afectuosamente D. Salustiano Giménez Rubio, y nos participa su toma de posesión en el cargo de Jefe del Cuerpo de Seguridad de esta plaza.

Agradecemos como merece la delicada atención del expresado señor, y le deseamos le sea todo lo más grata posible su estancia entre nosotros.

CLÍNICA
Radium
DR. CASANOVA DALFÓ

Aplicaciones de Radium para la curación del cáncer, lupus, angiomas, nevi, (manchas rojas de la piel) queloides, cicatrices deformantes, eccemas y enfermedades de la mujer.

Emanatorio, baños, inyecciones y agua radioactiva para la curación del Reumatismo, artrismo, dolores de todas clases, procesos inflamatorios crónicos, diatesis úrica, etc.

Habitaciones para enfermos

Calle de San Vicente, 151.—VALENCIA

CASA MIRALLES

Calle S. Fernando, 24 y 26

VALENCIA



Almacenes de novedades para Señoras y Caballeros.

Grandiosos surtidos en tejidos de todas clases.

Especialidades en géneros negros.

Mantillas y velos de todas clases.

Confecciones en trajes, abrigos y blusas a cargo del modisto J. Monfort.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

La Mutual Franco = Española

SOCIEDAD DE PREVISION Y CAJA DE AHORROS POPULAR

Calle de Alcalá, núm. 38.—MADRID

Objeto de la Sociedad: Creación de capitales mediante entregas de CINCO pesetas al mes durante diez años

Garantías y seguridades absolutas para los socios

Los fondos recaudados se invierten inmediatamente en valores del Estado español y se constituyen en el Banco de España en DEPÓSITOS INTRANSFERIBLES, que no pueden retirarse sin la autorización de la Comisaría General de Seguros y la Junta Consultiva y mediante una Real orden del Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

La Mutual Franco-Española tiene constituido un DEPÓSITO de 419.800 pesetas por las Asociaciones en curso conforme a la ley de 14 de Mayo de 1908.

SITUACIÓN DE LA SOCIEDAD

	Suscriptores	Partes suscriptas	Capital suscripto	Préstamos, efectivo y depósitos en el Banco de España
En 31 Marzo de 1916	126.997	158.086	94.851.600	26.084.768,23
En 30 Junio de 1916	131.188	163.643 1/2	98.186 100	26.721.296,31

PAGOS REALIZADOS

Importa lo satisfecho a los beneficiarios de pólizas, Ptas. 2.933.269 07
 Agentes en Alcoy: José Pastor Vilaplana, S. Francisco 18 y Jaime Molló Jorda, S. José, 20

Delegación local de la Cruz Roja Española

Esta Delegación ofrece al público los servicios de desinfección, contando para ello con una buena y superior estufa sistema Hoton y con personal dóneo y competente.

Para los señores socios de la Delegación, regira una tarifa especial de precios reducidos: para los pobres gratuitamente.

Se reciben los encargos en la Casa-social, San Nicolás, n.º 62

LA ADUANETA

S. Nicolás, 8.-ALCOY

Temporada de primavera y verano; novedades en tejidos del país y extranjero.

Precios sin competencia

PIANOS

Pianolas y toda clase de aparatos combinados para tocar el piano.

Preciosos modelos

Visite V. la Academia de música Sta. Cecilia, S. Francisco, 32, 2º

GRAN FOTOGRAFIA

con luz artificial

Unica casa en Alcoy

Economía, esmero y gusto artístico

JULIO MATARREDONA

Polavieja 4 y 15.

EL ARTE RELIGIOSO

Talleres de Escultura, Pintura y Dorado de

FRANCISCO DE P. PILES

SAN NICOLÁS, 52.-ALCOY

Cuadros, Molduras, Estampas, Oleografías, Grabados y Fostales al por mayor.

Gran surtido en figuras de Barro cocido artísticas y de Porcelana. Perfumería.

Devocionarios, Rosarios y demás objetos para regalo.— Precios muy económicos.

OFICINA ELECTROTÉCNICA Y TALLER DE REPARACIONES

REMICIO SANCHEZ

PERITO MECÁNICO ELECTRICISTA

Proyectos de todas clases.

Venta de electromotores, dinamos, electro-bombas, motores de gas y maquinaria en general.

Construcción de cuadros y transformadores.

Conservación de aparatos a un tanto alzado.

Almacén de accesorios, porta-escobillas, carbones, aislamientos y aceites.

Reparaciones en general, especialmente en bobinajes.

Bobinajes nuevos, imantación y reparaciones de magnetos para automóviles y aparatos telefónicos, etc.

INSTALACIONES COMPLETAS

TALLERES:

Caracol, 17

Teléfono 236

DESPACHO

S. Nicolás, 10

—>>> ALCOY <<<—

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD
por el régimen del médico

D. José Bertet Arnau

El único infalible y el más seguro y económico.

Monjas Servitas, 3, pral.--VALENCIA

Antigua Fábrica de Efectos Militares
y de la Cruz Roja Española

Acuñaación de Medallas y Botones. Toda clase de Condecoraciones, Roses, Gorras y Corrajes

JOSÉ SERRATOSA

Talleres: ♦ FELIZ PIZCUETA, 13
Despacho: ♦ MORATÍN, 3

VALENCIA

BANCO DE CARTAGENA

SOCIEDAD ANÓNIMA

CASA CENTRAL MADRID

SUCURSALES

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Alcoy, La Unión, Aguilas, Orihuela, Lorca, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche, Yecla y Totana.

Capital. 10.000.000 de pesetas
Fondo de Reserva . . . 1.600.000

Las principales operaciones á que se dedica este Banco, además de todas las propias de un establecimiento de crédito, son las siguientes:

Descuento de letras sobre España y Extranjero.—Descuento y cobro de Cupones.—Giros sobre plazas nacionales y extranjeras.—Cartas de Crédito.—Compra y venta de billetes y monedas extranjeras.—Cuentas corrientes a la vista, a 8 y 30 días.—Imposiciones a fecha fija.—Custodia de valores. GRATUITA.—Compra y venta de valores en las Bolsas nacionales y extranjeras.—CAJA DE AHORROS.

Los intereses que abona este Establecimiento, actualmente, son:

Cuentas corrientes a la vista.	1	o/o	anual.
» » » 8 días vista	1 1/4	»	»
» » » 30 » »	1 1/2	»	»
Imposiciones á fecha fija.	3	»	»

Tintorería "EL MORELLÁ"

Especialidad en limpieza al seco,
Sistema PELETTIER

MIGUEL SOLER

DESPACHO: Pintor Casanova, 22

ALCOY

Imprenta EL SERPIS

Esta casa admite cuantos encargos se le confíen en trabajos de relieves de la importantísima casa **J. M. ARNAU** de Barcelona.

Esmero y prontitud ●

● Precios sin competencia



PAPEL

DE

FUMAR

BAMBU